

Editorial

Antibióticos y cine: *El tercer hombre* y *Mercado prohibido*

J.E. García Sánchez y E. García Sánchez

Departamento de Microbiología, Facultad de Medicina, Universidad de Salamanca

Mientras en los países desarrollados la comunidad científica se preocupa por la no disponibilidad de antibióticos ante la aparición de cepas resistentes a los antimicrobianos disponibles, en el Tercer Mundo, al problema de la resistencia, propio o importado, se une el no poder utilizar algunos de estos fármacos por motivos económicos. El exponente más llamativo para la opinión pública es la carencia de antirretrovirales, empleados fácilmente en los países desarrollados, y la pugna de varios gobiernos y las multinacionales por los costes y la defensa de las patentes. Pero fuera del efecto del sida, los nuevos antimicrobianos, en muchas ocasiones necesarios por la creciente aparición de cepas resistentes, quedan fuera del alcance de la mayoría de los sectores de población de las naciones menos favorecidas por sus problemas económicos y por carecer de sistemas sanitarios eficaces.

El cine que se nutre de situaciones humanas (1) ha tratado el tema prácticamente desde sus orígenes, como también lo ha hecho con otros problemas y motivos de la quimioterapia antiinfecciosa (2). Una de las primeras películas que se ocupó de la producción de quimioterápicos obtenidos por métodos económicos fue *A Trade Secret* (1915), película muda dirigida por William F. Haddock en la cual un químico desarrolla un método de fabricación sintética de quinina y, obviamente, el núcleo de la acción, en un mo-

mento en que los guiones eran en muchas ocasiones muy sencillos, es su desaparición por robo.

Centrando el problema en la disponibilidad de antibióticos hay que avanzar bastantes años, ya que fueron introducidos en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, para encontrar películas que se ocupen del tema. Hay dos excelentes cintas, en blanco y negro, sonoras, que abordan el problema de forma magistral: la británica *El tercer hombre* (1949), dirigida por Carol Reed, y la española *Mercado prohibido* (1952), de Xavier Setó.

El guión de la primera es de gran calidad, no hay que olvidar que lo escribió el novelista Graham Green, mientras que el de la segunda, que se debe a J. German Huici, es mucho más plano y lineal. Así, aunque en ambos casos los guionistas conocían con profundidad la carencia y no disponibilidad de antibióticos, que es el nudo de la trama, Green lo adereza con la búsqueda del "tercer hombre", mientras que Huici lo pone de manifiesto desde las primeras imágenes de la película.

En el caso del *El tercer hombre*, el título en español es una traducción literal del original en inglés, *The Third Man*, y es una de las obras maestras del cine. En este *thriller* destaca la excelente banda sonora de Anton Karas, y la fotografía, con impactantes movimientos de cámara, que mereció un Oscar en 1950 al mejor montaje y dirección. La

película está protagonizada por Joseph Cotten, Alida Valli, Trevor Howard y Orson Welles, entre otros. Cuenta cómo Holly Martins (Joseph Cotten), un escritor americano de novelas del oeste, llega a Viena al terminar la Segunda Guerra Mundial, una ciudad asolada por el conflicto bélico, controlada por norteamericanos, rusos, ingleses y franceses, donde florece el mercado negro. Su amigo Harry Line (Orson Welles) le ha ofrecido trabajo, pero cuando llega éste ha fallecido en un accidente. Holly conoce a Anna Schmidt (Alida Valli), una refugiada checa amiga de Harry que está siendo buscada por los rusos; al mayor Calloway (Trevor Howard), un inglés que trata de convencerle de que regrese a su país; a algunos testigos del accidente y a compañeros de su amigo. Ante ciertos aspectos que despiertan sus dudas y no acaba de entender, como es la presencia de un tercer hombre en el lugar del atropello de su amigo, decide investigar y al final descubre que Harry en realidad no ha muerto y que trafica con penicilina robada a los hospitales británicos y la adultera, con consecuencias catastróficas. Por este motivo está siendo buscado por el mayor Calloway, con quien decide colaborar en su captura.



En España se utilizaron diversas obras gráficas para promocionar la difusión de la película, como el atractivo cartel de Mac en el cual aparece la simbólica figura del tercer hombre acompañado del gato que coprotagoniza una fantástica escena del film. Todo el cartel está bordeado por dos imágenes y realizado sobre una pared de fondo amarillo.

Mercado prohibido es una encantadora obra que a pesar del tiempo transcurrido, de los escasos recursos económicos empleados para su realización y de la época en que se produjo, se deja ver con agrado. Cuenta con la presencia en su reparto de Isabel de Castro, Manuel Monroy, Silvia Morgan y Manuel Gas, entre otros.

Es básicamente un drama con tintes policíacos y refleja muy bien la posguerra española con sus fielatos, el estraperlo, los coches, las ciudades, los vestidos de la época, los amores... que pueden hacer sonreír a aquellos que por sus años vivieron esa etapa de la historia. La banda musical es de Augusto Algueró, todo un clásico de la música pop española.

En la película, el jefe de una banda de traficantes de antibióticos se ve obligado a implorar, entre todos aquellos a los que engañó y traicionó en muchas ocasiones, unos gramos de cloranfenicol para salvar la vida de su hijo que sufre un tífus (seguramente se refiere a una fiebre tifoidea). Es detenido por la policía, que le permite acudir a verlo y llevarle el fármaco antes de ingresar en prisión.

Mercado prohibido, como *El tercer hombre*, fue difundida con carteles y con el característico programa de mano habitual en los estrenos de aquellos años, en cuya parte inferior aparece el jefe de los traficantes encañonado por un contrabandista que trabajó para él y cuya mujer ha fallecido al negarse a entregarle estreptomycin.

Después de la Segunda Guerra Mundial la penicilina era escasa y en muchos países hubo contrabando y adulteración, con la consiguiente ineficacia curativa. En estas películas, los países del "tercer mundo" desabastecidos de antibióticos son Austria y España en sus posguerras, mundial y civil, respectivamente, y en ambas se reflejan estos dos problemas. En *El tercer hombre* se roba penicilina a los hospitales militares británicos y no solamente se vende a precios abusivos sino que también se adultera, "se diluye", con lo que su eficacia disminuye y aparecen fracasos terapéuticos en el tratamiento de la meningitis, cuyos efectos en los niños convencen al protagonista para colaborar con la policía. En *Mercado prohibido* la acción comienza con el tráfico y la venta a alto coste de penicilina y, como esta actividad es peligrosa de cara a la policía, un hampón sugiere al jefe de la banda su falsificación, fabricando viales y



embalajes idénticos pero sin antimicrobiano. Esta película, a su vez, muestra la evolución del descubrimiento de los antibióticos. El comercio ilegal se hunde porque el gobierno de la época comienza a suministrar adecuadamente antibióticos a hospitales y farmacias, y anuncia la construcción de un gran complejo de producción, refiriéndose, sin mencionarla, a la factoría Antibióticos de León. A este fármaco le sigue la estreptomina y a ésta la cloromicetina (cloranfenicol), también obtenida por robo en los hospitales americanos. Sutilmente se pone de manifiesto la carencia de espectro de los dos primeros antibióticos, pues está claro que no son útiles para tratar la fiebre tifoidea, y la necesidad de obtener nuevos antibióticos. La importancia terapéutica de la falsificación queda patente cuando el jefe de la banda le proporciona el cloranfenicol al hampón que en su día le sugirió la falsificación, que tiene que decirle que el antibiótico es bueno. Da que pensar cuando en la película se habla de que cuatro dosis pueden curar la fiebre tifoidea; las dosis necesarias en las primeras épocas de la peni-

cilina para la mayoría de las infecciones eran muy inferiores a las empleadas actualmente. También se refleja la necesidad de conservar los viales de penicilina G a bajas temperaturas.

Como en otros avances científicos y tecnológicos, la Segunda Guerra Mundial fue el mejor I+D+I en el desarrollo de los antibióticos. Los conflictos entre países tienen los mismos efectos; recuérdese el efecto que tuvo el desarrollo técnico para la “guerra de las galaxias” durante la administración de Ronald Reagan en la evolución de la tecnología digital. Sería deseable no llegar a situaciones tan dramáticas para continuar investigando en la obtención de nuevos antimicrobianos que, por supuesto, siempre deberían estar al alcance de toda la población.

Ambas películas son imprescindibles no sólo para los amantes del buen cine sino también para los profesionales que se ocupan de las múltiples facetas de la quimioterapia antiinfecciosa, especialmente si, además, reúnen la primera condición. Tienen un valor educativo sanitario alto y no son añejas, pues los problemas que plantean, como son la eficacia de los antibióticos, su disponibilidad y coste asequible, y la necesidad de nuevos antimicrobianos (en *Mercado prohibido*), tienen candente actualidad en el tratamiento de las infecciones.

El problema en estos momentos también se ha trasladado al primer mundo, dado el elevado coste de los nuevos fármacos, incluidos los antimicrobianos.

El cine, en numerosas películas de todas las épocas, se ha ocupado de otros muchos temas de la quimioterapia antiinfecciosa, pero ésta es otra historia.

Correspondencia: José Elías García Sánchez, Departamento de Microbiología, Facultad de Medicina, Universidad de Salamanca, C/ Alfonso X El Sabio s/n, 37007 Salamanca. E-mail: joegas@usal.es

BIBLIOGRAFÍA

1. García Sánchez, J.E., Fresnadillo, M.J., García Sánchez, E. *El cine en la docencia de las enfermedades infecciosas y la microbiología clínica*. *Enferm Infecc Microbiol Clín* 2002; 20: 403-406.
2. García Sánchez, J.E., García Merino, E., García Sánchez, E. *La quimioterapia antiinfecciosa en el cine*. En: VII Congreso de la Sociedad Española de Quimioterapia, Zaragoza 2003. *Rev Esp Quimioterapia* 2003; 16 (Supl. 1): 264.

Los datos cinematográficos pueden ser obtenidos en:

- <http://www.moviesandinfection.com>
- <http://www.cultura.mecd.es>
- <http://www.imdb.com>